

# DEPORTE Y EDUCACIÓN

*M<sup>a</sup> José Mateos Carreras*

Universidad de Extremadura

***El binomio E.Física-DXT ha hecho reflexionar a los profesionales de la E.F., para replantear, adaptar y readaptar la bonanza de la utilización del deporte en los programas educativos.***

***La cada vez más temprana especialización deportiva de los estudiantes en sus primeras etapas educativas, ha levantado toneladas de preguntas, investigaciones y pataletas a favor y en contra de su conveniencia.***

## **¿Resulta educativo el DXT?**

El hecho de no encontrarse inmerso en las entrañas de la E.F. da qué pensar y anima a utilizar los signos de interrogación.

“Su introducción en la escuela actual se debe sobre todo al atractivo de las grandes competiciones y a la presión de los medios de comunicación, por una parte, y por otra al desprestigio alcanzado por la E.F. tradicional, que lleva a los propios profesores de E.F. a buscar otras alternativas.”<sup>(1)</sup>

## **¿DxT Vs. E.F.?**

Es la sociedad, en definitiva, quien impone los conocimientos, las actitudes y los valores que se van a exigir a los alumnos en formación.

El DxT, en contraposición a la E.F., plantea unas estrategias de aprendizaje basadas en la adquisición de unas destrezas concretas que persiguen el dominio de la técnica y la eficacia en la

ejecución con un objetivo contundente: GANAR.

El DxT aparece en los programas de E.F. en los últimos periodos escolares utilizado como un medio educativo, pero resulta escurridizo, sibilino, y poco claro.

**¿Cómo plantear el DxT en la escuela, dentro de las clases de E.F. para que no produzca agravios comparativos, en detrimento de los alumnos peor dotados físicamente?**

“En efecto no se trata de eliminar el deporte en la educación sino de que no contradiga, por sus métodos, los fines de la misma.”<sup>(2)</sup>

Pero, y seguimos interrogándonos, **¿cómo conseguir eliminar del DxT lo que nos parece poco educativo?**

Tenemos (los niños también) demasiada información de todos aquellos aspectos negativos del DxT: agresivi-

dad casi sin limitaciones (que afecta también a los jueces que deben dirigir la actividad), simulación de accidentes (con el único propósito de conseguir sanciones para el contrario), excesivo afán de protagonismo (con unos fines que no vamos a señalar aquí), menosprecio del contrario con menos posibilidades, etc.

Pero no vamos a ser derrotistas, **¿es que el DxT no tiene nada positivo?**

Rotundamente sí, y teniendo en cuenta que cuando se utiliza el “rotundamente” casi siempre hay un “pero”, este viene a ser, la dificultad con la que se encuentra el profesor de E.F. para que sus estrategias de enseñanza prevalezcan sobre las estrategias de entrenadores, monitores y organismos que dirigen los destinos de las competiciones deportivas.

Lo que empieza siendo un juego en las primeras etapas, entra demasiado

1.- B. Vázquez. (1989) “La E.F. en la E. Básica” pág. 79. Gymnos. Madrid.

2.- O. c. pág. 81.

pronto en una lucha, en una guerra sin cuartel y no siempre todo lo limpia que a más de uno nos gustaría. En nuestra opinión, la piedra filosofal sería encontrar un DxT para un niño y no un niño para un DxT.

“El deporte cumple con una clara intención educativa cuando es utilizado como complemento formativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje al permitir que el alumnado desarrolle determinadas habilidades (conceptuales, procedimentales y actitudinales) imprescindibles en estas edades.”<sup>(3)</sup>

Efectivamente, el DxT debe cumplir, en cualquier caso, los objetivos educativos para los que nació, esto debe ser un empeño de todos los profesionales relacionados con él.



*El DxT en contraposición a la E.F., plantea unas estrategias de aprendizaje basadas en la adquisición de unas destrezas concretas que persiguen el dominio de la técnica y la eficacia en la ejecución con un objetivo contundente: GANAR.*



Para ello, lo primero que debemos tener claro es la separación sin ambigüedades entre el DxT escolar y lo que socialmente conocemos como DxT. “Visto así, el profesor debe analizar el deporte como una herramienta que le va a permitir colaborar en el desarrollo de sus alumnos.”<sup>(4)</sup>

Los niños y niñas que participan en las competiciones deportivas escolares no son, o no deben ser, como los deportistas de élite que aparecen en los medios de comunicación. Su preparación, sus entrenamientos, no deben tener relación alguna con los entrenamientos de los deportistas y equipos que vemos en TV. Los entrenadores de estos niños y niñas, no deben ser el “mister” iracundo, chillón, siempre malhumorado y poseedor del mejor repertorio de palabras malsonantes, listas para volar por el terreno de juego a la menor contrariedad, y, a esto, nos tienen muy acostumbrados los medios de comunicación.

La información deportiva más extensa la podemos encontrar en la prensa diaria, y no nos referimos a la prensa especializada en deportes, sino a todos los periódicos de emisión diaria en los se reservan un buen número de páginas a los eventos deportivos; estas fuentes de información al gran público, suelen aparecer con grandes titulares notificando aquellos eventos que llaman la atención de los aficiona-



dos y con cierta carga de morbosidad. Ciertas reseñas, se hacen eco de posiciones de rivalidad desorbitada.

El diario Hoy de Badajoz en su número del día 15 de Diciembre de 1997, informa en grandes titulares en su página 4, “La policía tiene catalogados en la región a tres grupos de ‘fans’ deportivos.”

Relacionar el cuerpo de policía con el deporte ya es algo que debe hacerlos reflexionar.

Estos “fans” no tienen relación alguna con el movimiento deportivo, ya que entran en los escenarios deportivos

3.- J. Castejon/V. López (1997) “Iniciación deportiva” Manual del Maestro especialista en E. Física. Pila Teleña. Madrid.

4.- O.c. pág. 146.

dispuestos a “animar” a su equipo y a “desanimar” al contrario con todas las “armas” a su alcance.

### ¿A eso mueve el DxT?

Hace unos días (del 10 al 13 de Diciembre) se celebró en la Facultad de C.C. Económicas y Empresariales de la UEX., el Congreso Internacional de Economía y Derecho del Deporte, en él se habló de conceptos que poco o nada tienen que ver con lo que nosotros pensamos sobre el DxT: “Los aspectos laborales, el dopaje, la violencia, las cláusulas de rescisión, los fichajes y la frontera entre las competencias privadas y públicas en el deporte...”<sup>(5)</sup>

### ¿De qué estamos hablando? ¿De deporte?

Opinamos que no, que eso no puede ser DxT, que no cumple las reglas que se establecieron para que el deporte facilite al hombre su pleno desarrollo, pero no solo a los hombres que lo practican sino a todos aquellos que lo siguen, lo ven, lo comentan, viven de él y han hecho del espíritu deportivo una filosofía de vida.

Los auténticos deportistas son todos aquellos que no salen en los medios de comunicación, que se divierten con la práctica de su actividad preferida, y que superan las infinitas dificultades que les salen al paso.

Coubertin en una carta dirigida a Franz Reichel le dice: “El resplandor de los Juegos Olímpicos no me ciega. Además van dirigidos a una élite... Pero frente a la élite está precisamente la multitud; todos aquellos que practi-



*Los auténticos deportistas son todos aquellos que no salen en los medios de comunicación, que se divierten con la práctica de su actividad preferida y que superan las infinitas dificultades que les salen al paso.*



can el deporte sin pretender sobresalir. Entre estos hemos ganado muy poco en valor técnico y muy poco en potencia numérica.”<sup>(6)</sup> Esos deportistas “de base”, la multitud de personas que practican de verdad DxT, no suelen encontrar ayuda, estímulo, apoyo, ni siquiera de los que tienen en sus manos el poder de ayudar, aunque se nutren de los innumerables beneficios que les reporta la práctica de su actividad favorita. Parece que solo aquello que puede servir para “destacar” en los ámbitos sociales o políticos, merece ser apoyado.

Sin embargo, la prensa también se hace eco, aunque en menor medida, de aquellos eventos deportivos “menores”: leemos en las páginas de Hoy (14/12/97): “Gitanos y Guardias Civi-

les jugaron un partido por la paz y la libertad.”

Más adelante el periodista (J. Leal) escribe: “En el “enfrentamiento”, sostenido en la Granadilla, no hubo ni vencedores ni vencidos.

Finalmente, y dado que era imposible obtener una victoria, ambas partes llegarían a un pacto de caballeros para una retirada pacífica y sin condiciones.”

En los últimos días del año 97 hemos asistido a un sin fin de eventos deportivos con motivo, más que admirable, de ayudar a las familias que se han visto afectadas por la riada en nuestra ciudad, aquí el Deporte ha cumplido uno de los requisitos para los que fué destinado en sus principios: la solidaridad entre los hombres.

Eso es lo que el DEPORTE debe reportar a toda la sociedad, a los deportistas y a los seguidores.

El deporte escolar tiene que ser DEPORTE EDUCADOR en valores tales como la COOPERACION, la SUPERACION DE OBSTACULOS (tanto físicos como psíquicos y sociales), el COMPAÑERISMO, la SOLIDARIDAD, el sentido de la COMPETENCIA LIMPIA, el fortalecimiento de la VOLUNTAD, la ACEPTACION DE NORMAS, medidas, y también sanciones.

El DxT, en su versión primera debe ser fuente de ALEGRIA y DIVERTIMIENTO, y sobre todo debe enseñar a “PERDER CON DIGNIDAD Y GANAR CON ELEGANCIA.” Solo planteándolo así conseguiremos el DxT que a todos nos gustaría tener.

5.- “El periódico”. Jueves 11/12/97.

6.- P. Coubertin. (1927). *La verdad deportiva. Ideario Olímpico*. INEF. Madrid.